LA VOZ de la Casa de Jesús de la Misericordia y Nuestra Señora de Justiniano Posse

Año 6 **Enero 2011** **Nº 55**

La presente publicación se apoya en el Decreto de la Sta. Congregación para la Doctrina de la Fe (en A.A.S. n.58/16 del 29-12-1966) ya aprobado por S.S. Pablo VI el 14-10-1966, en virtud del cual ya no esta prohibido publicar sin "imprimatur" escritos referentes a apariciones, revelaciones, milagros y profecías.

Difusión de los Mensajes de Nuestro Señor Jesucristo y Nuestra Madre la Virgen María , dados a Artemio F. Amero desde Marzo de 1995 hasta nuestros días.

Editado por Fundación Jesús de la Misericordia e Inmaculado Corazón de María
9 de Julio 1162 Justiniano Posse Argentina - www.jesusdelamisericordiaymaria.org
Aprobada por Res. 139 A - Gob de Córdoba - Sec. De Justicia - Dir de Insp. Pers. Jur.

Mensaje del 20 de Mayo de 2000

Dice Jesús:

"Yo soy el camino, la verdad y la vida, quien me sigue a Mi no anda en tinieblas".

Les parecerá extraño con lo que empiezo hoy, ustedes, los que me ven, me han visto siempre con esta túnica u otras túnicas, que se puede llamar de muchas formas, ahora Artemio me vio de otras formas vestido.

Les digo esto, estas formas de vestirme son las formas en que se vestían los hombres de Mi tiempo cuando Yo andaba por las calles, por los pueblos, por los campos, pero es posible que si apareciera en medio de la plaza o en otro lugar, es posible que desentonaría con estas ropas. Si Yo me vestía en aquél entonces con las ropas de Mi tiempo, de los hombres de Mi tiempo ¿no les parecería lógico que ahora también usara ropa parecida, similar a la de ustedes?, Artemio me ha visto vestido de otras formas, pero normalmente Mi Madre, los Santos, Yo, como hemos sido identificados con una forma de vestirse, entonces seguimos con la misma por temor a que no les caiga bien otra forma, pero ¿no creen que lo exterior tiene muy poco valor?.

Es por eso que desde hoy seguiré viniendo con esta túnica, otras túnicas, pero no por eso voy a descartar la ropa que tienen ustedes, que llevan ustedes, ¿cambia algo en Mí si la ropa es diferente?.

¿Por qué les digo esto?, porque si mañana o pasado, en cualquier momento, aparezco de pantalones y camisa, ¿no creen que estoy más a tono con los

hombres, me van a ver mucho más parecido a vuestros hermanos que les rodean?, es cierto que Yo vestía así, pero Yo estoy vivo y si aparezco con un pantalón determinado o una camisa o lo que sea, no por eso dejo de tener Mis heridas, no por eso dejo de tener todo Mi cuerpo marcado. Entonces, a vos no te extrañará pero a los demás, les digo a los demás que contemplen esa posibilidad de que Yo aparezca vestido de formas diferentes, ¿soy o no el Hijo de Dios que llegó a la Tierra y que permanece vivo entre ustedes después de haber resucitado?, en consecuencia, ¿por qué no podría estar a tono con todos?.

Esto también puede servir para entender aquello que han leído en el Evangelio, después de resucitado, cuando Yo quiero comer con los Discípulos, no hace falta ponerse a pensar demasiado: ¿cómo, Jesús aún come?, sí, como en forma real cuando me acerco a la mesa con ustedes y también estoy comiendo en forma simbólica cuando cada uno de ustedes le acercan alimentos a aquellos que no tienen que poner en su boca, a cada uno de aquellos, que ustedes acercan un vaso de agua, acercan comida o lo que sea, por supuesto que a Mí me lo acercan, pero cuidado, el amor por el hombre es tremendamente importante, no tienen que alimentar, no tienen que llenar el estómago de alguien para darme el gusto a Mí, tienen que llenar el estómago porque lo aman, porque lo aman, que esto me parezca hermosísimo a Mí, se descuenta. Pero cuidado con el amor que dispensan a las personas, nadie quiere ser un medio para lograr otra cosa, todos quieren ser fin en sí mismo y cuando amen a alguien no digan ni lo piensen: esto lo hago porque Jesús me mandó, entonces yo lo hago por eso, nooo, tu hermano es tu hermano, de carne y hueso, concreto y necesita tu mano sobre el hombro o "el abrazo del oso", como les dije Yo entre comillas, que resulta tan simpático a todo el mundo, nadie se molesta con eso del abrazo del oso, al contrario, les causa una muy buena impresión, también depende de cómo se lo diga y cómo se lo haga y todas las cosas por igual.

Pero a ver si nos desestructuramos de muchas cosas vacías de contenido y empezamos a marchar por la vida, peregrinar con otros elementos diferentes de los que usamos.

Ya sé que las tradiciones son muy rigurosas, ya sé todo eso, pero el hombre es una persona que tiene que discernir en cada momento qué es lo que mejor conviene, que es lo que más conviene, por supuesto que hay detrás de todo una serie de principios fundamentales y toda una escala de valores en la cual uno tiene que injertarse, pero distinguir muy bien entre lo que es esencial y lo que es accesorio, entre lo que es necesario y lo que es contingente, en todo, en todo y

en todos los ordenes de la vida, no me van a decir que no me sienten un poquito más cerca si en vez de tener esta túnica y como está ahora un poco raída me pongo pantalones, franciscanas, camisa. La Sagrada Escritura habla de Mis túnicas sin costuras, pero ¿será necesario eso?, ¿una costura puede cambiar alguna verdad?.

Esto que les estoy diciendo hoy Mis queridos, ténganlo en cuenta para montones de cosas, Yo diría todo tiene que ser revisado de nuevo, no por eso tirarlo por la borda pero sí hablar, mostrarse, hacer de una forma entendible. Quieren que se los diga de otra forma: el hombre sembró después de roturar la tierra, con un simple palo que arrastraba un animal y abría la tierra con eso, pero en estos tiempos usan lo que llaman: labranza cero, la cuestión fundamental es sembrar con un arado de palo o una moderna máquina, el fin es el mismo, sembrar, si alguien apareciera roturando la tierra con un palo diría: está fuera del tiempo, entonces Yo hablé de Mis vestiduras pero podría hacer otra cosa también, ¿por qué no puedo vestirme como ustedes?, ¿a quién ofendo?, ¿a quién hago daño?.

Mis queridos, las veces que se habrán encontrado conmigo en algunos lugares, lejanos o cercanos y no se dieron cuenta, porque estaba vestido exactamente como están vestidos los hombres comunes. Parecería que le estoy dando demasiada importancia al ropaje exterior, no, estoy haciendo ver una manera de mirar las cosas, que es distinto.

Dice Nuestra Madre:

Siguiendo las palabras de Mi Hijo, Yo no creo que cambie nada de la Madre de Dios si apareciera en minifalda, pero quédense tranquilos, eso no va a ocurrir porque no me gusta, estos vestidos largos me gustaron siempre y me siguen gustando, además están siempre de moda. Parecería que hoy estamos hablando de trivialidades, pero no, estoy viendo en este momento que en vuestra mente hay un giro de ciento ochenta grados en muchas cosas, ¿alguna vez ustedes pensaron que la Madre de Dios podría nombrar las minifaldas?.

Mis queridos, lo importante es distinguir siempre lo esencial, el resto se da por añadidura. Los seres humanos están tan acostumbrados a mirar las formas exteriores que le dan tanta importancia, excesiva importancia, desmesurada importancia y lo esencial va por otro lado, no solamente ustedes sino también sean propagadores de estas ideas, de todo.

Nuevamente les recomiendo Mis queridos, repetir durante el día muchas veces:

Inmaculada Esposa del Espíritu Santo o Inmaculada Concepción de María, ustedes saben que cuando dicen esas palabras los Cielos y la Tierra se conmueven, porque en ese mismo instante están diciendo lo que Yo dije ante el Arcángel Gabriel: "he aquí la esclava del Señor, hágase en Mi según tu palabra".

Ciertas expresiones son realmente como faros encendidos en la inmensidad que sirve para iluminar el sendero por donde ustedes peregrinan e iluminar también el sendero de los demás, de los otros; cuando ven a alguien que no se lo merece, digan: Inmaculada Concepción, cuando ven a alguien que lo merece, digan: Inmaculada Concepción, cuando piensen en el más vil de los asesinos que alberga una cárcel, digan: Inmaculada Concepción, cuando piensen en el ser humano más despreciable, digan: Inmaculada Concepción, cuando piensan en vuestra madre, lo que ustedes más quieren en la Tierra, digan: Inmaculada Concepción, pero con la misma intensidad, la misma fuerza y el mismo corazón disponible. Inmaculada Concepción siempre, si quieren decir más: Esposa Inmaculada del Espíritu Santo, pero en última instancia es lo mismo, depende siempre con la intención con que se digan las cosas.

Les recuerdo Mis queridos, que los lugares en donde ustedes están sentados, todo por donde transitan en este lugar, ¿saben ustedes que es Patrimonio de la humanidad?, esta casa sigue siendo de Artemio pero es Patrimonio de la humanidad, les guste o les cueste entenderlo, de la puerta de calle hacia adentro, aquí es tierra Sagrada, ustedes sigan viviendo como si fuera tierra común nomás, porque no se alcanza a entender esto, un sitio donde pisa Mi Hijo y Yo ¿que otra cosa puede ser?, ¿que otra cosa puede ser?, incluso cuando se van de acá, vuestra ropa, vuestro ser, toda vuestra alma, todo, está impregnado de todo el amor de Mi Hijo, Mío, de los Santos, de vuestros familiares muertos que están aquí presentes pero están vivos y en vuestros pulmones entró aire respirado por nosotros, esto dicho ¡ocosamente: ¿no sería más importante respirar el aire del Hijo de Dios que vacunarse contra la gripe?, dije ¡ocosamente.

Todo a su tiempo, todo a su tiempo, pero no hay dudas que este tiempo es realmente maravilloso, aunque no alcancen a entenderlo traten de estar alegres, felices, en paz, porque están en un tiempo maravilloso.

Amén.